

SOCIOS ILUSTRES

flejadas en la prensa de la época con numerosos artículos de médicos y personas afines que dejaron patente la valía personal y profesional de Don Manuel.

Como testimonios actuales de su recuerdo, permanece en Madrid la escultura levantada en su memoria, sita en el Retiro. Por otra parte la Asociación Iberoamericana de Medicina y Salud Escolar y Universitaria, entrega el premio anual "Doctor Tolosa Latour" al organismo o institución que se distingue por la defensa de los derechos de los escolares y jóvenes universitarios a la salud, la educación y el bienestar en el entorno escolar.

Sirvan todos estos recuerdos, de merecido homenaje a la personalidad del Doctor Manuel Tolosa Latour, socio del Casino de Madrid.

Noel Daviá

Fuentes:

- Archivo y Biblioteca del Casino de Madrid
- Tolosa Latour. Los sanatorios marítimos y el Sanatorio de Santa Clara en Chipiona, 1904
- Tolosa Latour, Manuel y Schmidt, Ruth. Cartas entre dos amigos del teatro: Manuel Tolosa Latour y Benito Pérez Galdós, 1969.
- Loste Echeto, Lorenzo, Los sanatorios marítimos para niños escrofulosos y el Doctor Tolosa Latour Texto impreso, 1920.
- Matilla, Valentín. 202 biografías académicas, 1987
- Juderías, Julián. La infancia abandonada, 1912.
- Doctor Calatraveño. El doctor Tolosa Latour. La Ilustración Española y Americana, 1919.
- Enciclopedia Espasa.
- Schmidt, Ruth. Manuel Tolosa Latour: prototype of Augusto Miquis, 2005
- Ortega Munilla, J. Tolosa Latour, el sabio y el bueno. Nuevo Mundo
- <http://www.caepionis.es/monumentos-de-chipiona/sanatorio-de-santa.html>
- Ruíz Rodríguez, Cándido. Protección a la infancia en España, 2004.
- Perdiguero Gil, Enrique. Salvad al niño Texto impreso: estudios sobre la protección a la infancia en la Europa mediterránea a comienzos del siglo XX, 2004.
- Diario ABC.
- Blanco y Negro.
- Mundo Gráfico.
- La Ilustración Española y Americana

HACE CIEN AÑOS

Un tesoro escondido en los subterráneos de la Ópera de París

¿Y qué mejor tesoro para esconder en la Ópera de París, que una selección de la mejor música de esos primeros años del siglo XX?. Así debió de pensar un megalómano norteamericano, Mr. Alfredo Clark, quien propuso a los responsables de la Ópera parisina, "registrar una colección de piezas instrumentales de las que figuran en el repertorio de la Ópera, por ejemplo, y transmitir las de tal suerte que los franceses del siglo XXI conozcan exactamente a qué compás llevaba tal director esta pieza o qué expresión daba cual cantante a esta otra".

Tal y como contaba "La Ilustración Artística" en sus páginas de hace cien años, el singular mecenas aportaba "un aparato y discos (...)" los encerraremos en una caja cuya llave quedará en los archivos de la Ópera y que se abrirá dentro de cien años". "Dadme el sitio necesario —dijo Mr. Clark a los responsables franceses— y yo me encargo de lo demás".

Al parecer, el bibliotecario, M. Malherbe, así como M. Dujardin-Beaumetz, secretario de Estado en Bellas Artes, quedaron seducidos "por la originalidad y novedad de aquella proposición". Para ponerla en práctica, se construyó una especie de bodega en los subterráneos de la Ópera, en tanto que un eminente químico, M. Bardy, resolvía el problema de la conservación intacta de los discos, "introduciendo en su composición química una nueva substancia".



Meses más tarde, y en presencia de las más altas autoridades parisinas, tuvo lugar la ceremonia de "entierro" de varios discos "impresionados por artistas tan eminentes como la Patti, la Melba, la Merentié, Tamango y Caruso".

Después de una audición de todos los discos —contaba "La Ilustración Artística"—, éstos fueron colocados de manera que no estuviesen en contacto unos con otros, y puestos en una doble caja en la que se hizo el vacío. Este recipiente fue introducido en uno de los compartimentos dispuestos en una pared expresamente construida para recibir las cajas de discos, que se irán depositando allí cada veinte años, y que no podrán ser abiertas hasta que haya transcurrido un siglo".

Si las cuentas no fallan, este 2008 debería abrirse una primera caja... Haremos averiguaciones, y se lo contaremos en un próximo número de nuestra Revista.

Será interesante leer partituras, oír deseos y, en fin, conocer lo que, por entonces, hace 100 años, era considerado como la cima del arte sonoro.

La idea no es nueva. Cuando se coloca la "primera piedra" de alguna gran construcción o monumento, suele enterrarse con ella un recipiente con periódicos, objetos, y recuerdos de la época, como testimonio histórico del hecho.

Pero en este caso, y teniendo en cuenta lo mucho que en cien años pueden cambiar los gustos artísticos, es probable que, un día, el del "desentierro", ahora tan de moda, nos encontremos con más de una sorpresa, y, tal vez, con alguna decepción.

Santana Fuentes



Casino de Madrid